

Índice

I. Nuestra identidad	3
II. Fuentes de inspiración	3
Los Laicos en la Iglesia	4
Los seglares en los Misioneros Eucarísticos Laicos(M.E.L.)	4
Perfil histórico	5
Perfil espiritual	5
III. Proyecto de vida	6
IV. Criterios de pertenencia	10
V. Organización interna	11
VI. Validez y concreción	14
ANEXO 1	
Fórmula de compromiso	15
ANEXO 2	
Pautas para el desarrollo de la reunión de grupo.	16

I. Nuestra identidad

Los Misioneros Eucarísticos Laicos (M.E.L.) somos un Movimiento de Laicos, promovido por las Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada. Nace en la Iglesia y para la Iglesia. Se inspira en la espiritualidad de María Emilia Riquelme y Zayas y participa de su riqueza carismática. Todos los miembros formamos, con la Congregación, una auténtica comunión de vida y de integración apostólica.

Tiene como finalidad promover y potenciar la vida y misión del Laico en la Iglesia, en la que se compromete a:

F Descubrir la grandeza de la vocación cristiana en medio del mundo según el carisma misionero, eucarístico y mariano.

F Ejercitarse en la oración como trato de amistad con Dios a la luz de la Palabra y de la Historia.

F Vivir en actitud de servicio a todos, atendiendo las urgencias que la Iglesia y la sociedad nos presentan, de manera que el Evangelio de Jesús llegue a todos los hombres.

F Tener a María como modelo, madre y compañera en el empeño de vivir en comunión con Dios y los hermanos.

II. Fuentes de inspiración

El Movimiento se inspira en la Palabra de Dios, en el Magisterio de la Iglesia y en la espiritualidad propia de las Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada.

Los Laicos en la Iglesia

El Concilio Vaticano II define al laico partiendo de su pertenencia al Pueblo de Dios (LG, 31). Proclama su papel específico en la misión de la Iglesia (AA, 1); reconoce su dignidad sacerdotal y profética; confiesa que sin su apoyo y empeño apostólico, la Iglesia no puede anunciar el Evangelio de modo eficaz (LG, 30; AA, 10).

Los fieles laicos están plenamente implicados en la tarea de la Iglesia. A ellos les corresponde testificar, cómo la fe cristiana constituye la única respuesta plenamente válida a los problemas que la vida plantea a cada hombre y a la sociedad (ChL, 34). Ellos, por ser miembros de la Iglesia tienen la vocación y la misión de ser anunciadores del Evangelio (ChL, 33).

La riqueza y el don carismático de cada Instituto es patrimonio de la Iglesia, y tanto los Laicos como los Religiosos son beneficiarios de ellos, partícipes y recreadores.

Experimentar la Iglesia como comunión viva en la complementariedad de los dones del Espíritu, a la luz del misterio de la vocación a la santidad de todos los regenerados en Cristo en virtud del Bautismo, ha inducido a una constructiva colaboración, en todos los campos, entre los fieles laicos y los fieles consagrados.

Los seglares en los Misioneros Eucarísticos Laicos (M.E.L.)

La experiencia de grupo es una constante en la vida y en la actuación apostólica de María Emilia Riquelme. Así aparece en la formación de grupos en vida de la Madre Fundadora y en la Historia de la Congregación. Con idéntico espíritu, las Misioneras del Santísimo Sacramento han buscado, desde siempre, modos de promover la vida espiritual de sus hermanos los hombres.

Perfil histórico

En 1902 aparece ya un grupo de Adoradoras Laicas en Barcelona, y en 1907 se inicia en la Casa de Pasaje la Asociación de “Damas Cortesanas del Santísimo Sacramento” y el Roperio Eucarístico, de carácter totalmente misionero. En 1911, en la recién fundada casa de San Lucas, en Madrid, aparece otro grupo de señoras que forman la asociación con el nombre de “Damas de la Corte de Honor del Santísimo Sacramento”. En 1936, a los dos años de llegar a Brasil, se forma la “Asociación de Adoradoras” formada por 150 seglares. Posteriormente se forman otros grupos con claro signo Mariano: “Nuestra Señora de Lourdes”, en Barcelona, “Bernarditas” en la Paz (Bolivia), Hijas de María en la Fox (Portugal).

En 1984, un grupo de seglares, colaboradores en la Misión de las hermanas en Bogotá (Colombia), piden al Gobierno General la formación de unos estatutos, dependiendo de la Congregación. El Capítulo General de 1988 ve esta iniciativa del Espíritu Santo y anima a continuar haciendo esta experiencia y expresa el deseo de que nuestro Carisma se extienda y pueda ser vivido también por seglares.

El Capítulo de 1994 constata el nacimiento de más grupos semejantes en distintos países: Bolivia, Colombia, España, USA, y se compromete a dar pasos para darle configuración a estos grupos, como movimiento seglar, a nivel internacional.

En nuestros días, la reflexión sobre la identidad de los fieles laicos, iluminada por las nuevas orientaciones y directrices de la Iglesia (ChL -1988- y VC -1996-), ha culminado en la creación del movimiento “Misioneros Eucarísticos Laicos”, fruto en sazón de un largo cultivo.

Perfil espiritual

Los Misioneros Eucarísticos Laicos participan de la riqueza espiritual de las Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada,

teniendo como punto de referencia a María Emilia Riquelme, su persona y su estilo de vida como seguidora de Jesús, dentro de la Iglesia.

Misionera, adoradora, contemplativa; el contemplar a Jesús hecho pan por nosotros, y adorarle, la impulsa a llevarle con todo ardor a todos los hombres y por todos los medios posibles.

A los pies de Jesús Sacramentado es donde se amasan las grades batallas del amor de Dios. Abismada el alma en este Sacramento de amor, está dispuesta a todo sacrificio. (PP. 71,77)

En la contemplación del Misterio Pascual descubre que no hay amor más grande que dar la vida por los hermanos. De ahí el lema: *“Inmolación voluntaria y alegre por la gloria de Dios y el bien de los hermanos”*. (CC.4)

El amor a María abarca toda su vida; Ella es lugar de encuentro con Jesús y primera Misionera.

III. Proyecto de vida

1. El proyecto de vida con el que se comprometen los miembros de los Misioneros Eucarísticos Laicos, ofrece los elementos que determinan el perfil espiritual del Movimiento. Sus pilares fundamentales son: Iglesia, Eucaristía, Misión, María y Formación.

Iglesia

María Emilia Riquelme transmite a la Congregación el Carisma recibido para que realice y prolongue en la Iglesia la presencia de Cristo Sacerdote y Víctima, su sacrificio, su disponibilidad y entrega; su celo misionero, su magisterio y desvelo por todos los hombres.

(Drtº, 2)

2. El misterio eclesial presente y operante en los Misioneros Eucarísticos Laicos, en su doble dimensión de interioridad y misión apostólica, realiza en cada uno de los miembros una intensa comunión con Dios y los hermanos.

Compromete a:

- F Conocer, estudiar y reflexionar la doctrina de la Iglesia.
- F Vivir en comunión con Dios, con los hermanos y con la Historia.
- F Ser miembros activos en la misión de la Iglesia.
- F Ir haciendo vida la espiritualidad de María Emilia Riquelme.

Eucaristía

La participación en la Mesa del Pan y de la Palabra, nos lleva a una vivencia más honda y comprometida del Misterio Pascual.
(CC, 3.1)

3. La Eucaristía celebrada y vivida es la máxima expresión de unidad y la mejor respuesta al deseo de Jesús de que todos seamos uno con Él.

Compromete a:

- 2 Participar con frecuencia en la Eucaristía, procurando hacerla vida.
- 2 Contemplar y adorar a Jesús, dejando que su amor nos transforme.
- 2 Orar comunitariamente, en torno a la Palabra, compartiendo lo que Él nos inspire en el corazón.
- 2 Asumir un compromiso diario de oración personal.

Misión

Porque hemos conocido al Señor en la fracción del Pan, nos sentimos enviados por el mundo, para que el anuncio de la Resurrección alcance a todas las situaciones humanas.

(Drtº, 3.1)

4. La Misión como fruto de la vivencia Eucarística nos lleva a ser prolongación de Jesús en la vida cotidiana y a vivir el impulso misionero de María Emilia Riquelme.

Compromete a:

2 Testimoniar con la propia vida la práctica de los valores evangélicos.

2 Expresar la solidaridad con los marginados.

2 Ser constructores de unidad y comunión desde la familia, el trabajo, el estudio.

2 Participar en alguna actividad apostólica misionera, incluso “Ad Gentes”, asumida como grupo, y realizada, bien en forma personal o grupal.

María

María nos conduce a la Fuente de agua viva que brota de la Eucaristía. Ella es la primera misionera que, con su actitud humilde nos impulsa a llevar a Jesús a todos los hombres.

(CC, 41)

5. Compartir la herencia de María Emilia Riquelme supone una entrega filial y confiada a María como estímulo de disponibilidad, de vida interior, de humildad y servicio. Ella es la primera adoradora y misionera, y nos introduce en el misterio de comunión eclesial.

Compromete a:

- 2 Tener a María como Madre, guía y confidente, inspiradora de vida cristiana perfecta en la Iglesia.
- 2 Actualizar la presencia de María con algún momento Mariano.
- 2 Celebrarla de manera especial los sábados y fiestas marianas.

Formación

*El fin de la formación es ayudar a crecer en la dimensión humana y cristiana, para que nos lleve a vivir más de Cristo, y así colaborar en la transformación del mundo.
(cf. CC, 59)*

6. La Iglesia llama a los laicos a crecer y madurar continuamente y a dar fruto. Esto requiere una formación integral y permanente. Es la tarea maravillosa y esforzada que espera a todos los cristianos, sin pausa alguna: conocer cada vez más las riquezas de la fe y del bautismo y vivirlas en creciente plenitud. (ChL, 58).

Compromete a:

- 2 Realizar un estudio básico de la Biblia.
- 2 Cimentar las raíces cristianas: teología fundamental y particular de la Escritura.
- 2 Reflexionar los documentos del Magisterio de la Iglesia.
- 2 Conocer la vida, obras y escritos de María Emilia Riquelme, y la vida y presencia evangelizadora de las Misioneras del Santísimo Sacramento en el mundo.
- 2 Participar en encuentros, reuniones, convivencias, talleres y demás actividades que se programen.

IV. Criterios de pertenencia

7. Miembros

Son todas las personas seglares que con independencia de su edad (niño, joven, adulto), quieran dar sentido orante, fraterno y misionero a su vida, y contribuir a la extensión del Reino.

Los miembros asumen los compromisos del Proyecto de vida seglar y están vinculados al Instituto de las Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada.

8. Admisión

Para entrar a formar parte de este Movimiento es necesario un proceso de maduración y un año de participación en los encuentros de grupo. Son admitidos por la Junta Directiva, previa consulta a los miembros del Grupo.

El paso de un nivel a otro se hace mediante un acto significativo en el que el candidato manifiesta libremente su deseo de pertenecer a dicho Movimiento.

9. Fórmula de compromiso

La formulación del deseo de ingreso, puede ser variada, de acuerdo a la pluralidad de culturas y de grupos. Se propone a modo de orientación, una fórmula en la que se expresa el compromiso que asume como miembro activo del Movimiento (Anexo 1).

10. Símbolos

Como símbolo de nuestra pertenencia a esta Familia M.E.L., se nos entrega un escudo que nos recuerda nuestro compromiso de vida.

V. Organización interna

11. Equipo Animador

En el ámbito nacional e internacional se organizará un Equipo Animador formado por tres miembros elegidos por los coordinadores de los distintos grupos con la presencia de una Delegada de la Congregación. La renovación se hará cada 2 años, pudiendo ser reelegidos.

12. Funciones

- 8 Establecer vínculos de comunión entre los distintos grupos.
- 8 Sugerir y propiciar encuentros de reflexión y formación.
- 8 Promover acciones de compromiso misionero.
- 8 Convocar a la asamblea general, según prescriban los estatutos, o, al menos, una vez al año.

13. El M.E.L. se organiza en grupos con autonomía propia, cuya actuación coordinará una Junta Directiva que está integrada por un Coordinador, Secretario, Tesorero y uno o dos vocales, nombrados todos por el mismo grupo. Esta Junta Directiva se renovará cada dos años en la mitad de sus miembros, pudiendo ser reelegidos.

14. Funciones de la Junta Directiva:

- 8 Admitir a los nuevos miembros del M.E.L.
- 8 Programar actividades que favorezcan el proceso de organización y de identificación del Movimiento.
- 8 Establecer la periodicidad de las reuniones.
- 8 Evaluar periódicamente el proceso del grupo.
- 8 Fijar las cuotas del grupo, y aportaciones al Equipo Animador.
- 8 Revisar la economía en los tiempos convenidos.

15. Funciones del Coordinador

- 8 Animar el proceso grupal y tomar iniciativas que favorezcan su crecimiento.
- 8 Convocar, orientar y dirigir las reuniones de acuerdo a los objetivos del Movimiento.
- 8 Promover encuentros a nivel de grupo para convivencias, compromisos apostólicos, temas de estudio.
- 8 Representar al grupo en las actividades que lo requieran.
- 8 Promover la comunión y buenas relaciones entre los miembros del Movimiento.
- 8 Presidir el momento celebrativo del compromiso de los miembros.

16. Funciones del Secretario

- 8 Redactar las actas y las crónicas
- 8 Diligenciar la correspondencia y otros asuntos.
- 8 Establecer la comunicación con los demás grupos de Asociación.
- 8 Mantener actualizados los ficheros.
- 8 Establecer la comunicación entre los miembros del grupo y con el Equipo Animador.

17. Funciones del Tesorero

- 8 Promover iniciativas para buscar la autofinanciación del Movimiento con fines formativos y misioneros.
- 8 Administrar las aportaciones y el fondo económico del grupo.
- 8 Informar periódicamente y someter la economía a revisión de la Junta Directiva.

18. En el desarrollo de estas instancias organizativas tendrá parte activa la hermana que acompaña al Movimiento en el ámbito nacional o de la demarcación.

19. Funciones de la Congregación

8 Las Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, tienen la función de asumir la vida y la misión del M.E.L. como Movimiento Laico estructurado dentro de la Congregación, haciéndose fieles trasmisoras del Carisma y la espiritualidad de su Fundadora María Emilia Riquelme.

8 El M.E.L. está vinculado a la familia de las Misioneras del Santísimo Sacramento en la persona de la Superiora General que acepta su organización como Movimiento, así como la disolución de un grupo en caso de necesidad.

8 El Movimiento tiene como garante última a la Superiora General. En cada Provincia o Delegación, la responsabilidad recae sobre la Superiora Provincial o Delegada Regional respectivamente.

8 La Superiora General puede delegar en una hermana(s) el servicio de asesoría y animación en el ámbito de la Congregación. Esta hermana actuará en comunión con las asesoras de las respectivas demarcaciones nombradas por sus correspondientes superiores para el ejercicio de esta misión.

8 Cada grupo contará con una hermana asesora o acompañante, que será nombrada por la comunidad local y actuará de acuerdo con la asesora de la demarcación.

20. Funciones de la Religiosa acompañante

8 Servir de puente entre el Instituto y los laicos asociados.

8 Acompañar el proceso de identificación y consolidación del grupo.

- 8 Ofrecer la asesoría espiritual, doctrinal y apostólica.
- 8 Fomentar la comunión con los diferentes movimientos eclesiales laicales.

21. Cese y disolución

En caso de cese o disolución de un grupo, los bienes adquiridos, si los hubiese, pasarían a una obra social o misionera del Movimiento.

VI. Validez y concreción

Estas “Bases de Espiritualidad y Funcionamiento” servirán para vivir el Carisma con unidad de criterios formando una misma familia y ayudarán a fundamentar la elaboración de los Estatutos en cada país.

Cada nivel (infantil, joven, adulto) tendrá su “Proyecto de Vida” adaptado a la edad y condición de sus miembros.

ANEXO 1

Fórmula de compromiso

Padre de todos los hombres y Dios de amor que nos diste a Jesucristo como consuelo, alimento y amigo, infúndeme tu Espíritu que me haga capaz de ser como tu Hijo, EUCARISTÍA para el mundo.

Te doy gracias porque me has llamado a formar parte de tu Iglesia y de esta familia de Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada que vive para perpetuar tu amor a través de la adoración a Jesús Eucaristía, el amor a María y la acción misionera y evangelizadora.

Por eso Yo..... sintiéndome llamado a vivir el Carisma que el Espíritu Santo dio a su Iglesia a través de María Emilia Riquelme, me comprometo a vivir como Misionero Eucarístico Laico, ofreciéndote mi vida con Jesús en la Eucaristía, en actitud de entrega y servicio apostólico para todos.

Tú Padre, que me conoces y me amas como soy, ayúdame a serte fiel en este Proyecto de Vida.

Madre mía Inmaculada, preséntame a Jesús.

Y vosotros, hermanos, testigos de mi COMPROMISO, ayudadme a vivirlo con fidelidad.

ANEXO 2

Pautas para el desarrollo de la reunión de grupo.

En cada reunión de grupo M.E.L. no debería faltar:

- 0 Orar comunitariamente en torno a la Palabra, compartiendo lo que Él nos inspire o contemplar y adorar a Jesús, dejando que su amor nos transforme.
- 0 Dedicar un tiempo a la reflexión de algún documento: Iglesia o Carisma.
- 0 Confrontar el Evangelio con nuestra propia vida, para ayudarnos comunitariamente.
- 0 Revisar el compromiso de vida apostólica